



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12608

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula — Un mes, 2 pias.— Tres meses, 6 id.— Extranjero — Tres meses 11'25 id.— La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.— La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor 24

SABADO 14 DE NOVIEMBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Beaumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Subsistencias

Desde hace algunos días se viene hablando con frecuencia de cólicos, pues se registran con tanta abundancia que no parece si no que hay epidemia.

Hace una semana cayeron enfermas tres familias, escapándose tal cual individuo. Ayer ha ocurrido un caso parecido y la voz pública achaca á la leche estos males tan frecuentes.

Puede ser, pero bien puede ser cosa distinta, pues no es solo la leche la que admite la adulteración. Se falsifica tanto...

En el primer caso—del cual se echó la culpa á la leche—se investigó la causa de los cólicos; mas lejos de probarse que todos los pacientes la habían tomado de igual procedencia, resultó lo contrario: cada familia la había adquirido de distinto vendedor.

En el segundo caso ha ocurrido lo mismo; los enfermos, alguno de los cuales estaba ayer tan grave que se temía por su vida, habían ingerido leche en sus estómagos, pero el líquido era de distintas procedencias.

¿Responde eso á estados de la leche que son perjudiciales para la salud de los que la consumen ó débense los resultados perniciosos que origina el artículo á la adulteración? Si es lo primero, lo ignoramos; en cuanto á lo segundo, el análisis hecho no acusa la presencia de sustancias extrañas en el líquido.

¿Reconocerán otra causa los cólicos?

Sería aventurado afirmarlo; pe-

ro ¿por qué ha de ser la leche y no otra cosa la que produce estos desórdenes en la salud pública? Ante la larga serie de trabajos que se hacen en el laboratorio municipal madrileño, de los cuales resulta comprobada la adulteración en la mitad, se deduce que la leche es uno de tantos artículos de los muchos que atentan contra nuestra salud.

Esto abona la necesidad de fijar la atención en todo lo que puede ocasionar perjuicio y no estaría de más ¡qué había de estarlo! que se investigara todo lo que se come y bebe, por si no es la leche la que produce los cólicos que han llamado la atención de los médicos.

Esto no solo es razonable sino lógico. Ya hemos dicho que el análisis hecho con la leche no ha acusado la presencia de sustancias extrañas ni nocivas; y si se probara además de eso que no estaba el líquido en malas condiciones para producir desarreglos, habrá que buscar á éstos otra causa.

Creemos que la busca debe ser simultánea, pruébese ó no que la leche es la que motiva los cólicos.

TIJERETAZOS

En la estación del Norte de Madrid ha sido detenido un individuo que conducía un carro que fue robado el mes de Agosto. Justo Santos se llama el individuo. Como justo tendrá que probar que lo es. Y como santo, no creemos que entrará en el Paraíso á menos que no sea en el de algun teatro.

Dicen de París:

«Aquí nadie ha tomado en serio la noticia de que ha de formarse un Comité realista encargado de sostener las pretensiones del general Barbon al trono de Francia»

Siempre ocurre lo mismo. Nadie hace caso de esas cosas y luego con un ¡quién pensara! se sale del paso.

«La Correspondencia publica un artículo titulado así:

«Alrededor de la crisis».

Igual soña que lo hubiera titulado de otro modo:

«En torno de la nada».

O «alrededor del vacío».

Porque de crisis, según los termómetros más acreditados, no hay ni esto.

(Aquí el mordisco y el tiron de uña.)

En Nueva York se ha efectuado una boda notable á la que han asistido todos los yanquis millonarios.

Para la tal boda se ha gastado en flores un millón de francos.

Los regalos de boda ascienden á cinco millones de duros.

Los sombreros de la novia valen cien mil francos.

Y el traje de desposada se aprecia en veinticinco mil dollars.

Con eso y con saber que los millonarios que han asistido al casamiento han sido dos mil... se comprende todo.

¿Qué noticia esa para poner los dientes de punta á los que no tienen que comer!

RELOJ DE FLORA

«La amable Lampane, la bella Nimpheca y la brillante caléndula siguen con mirada atenta el movimiento diurno de la tierra bajo el sol. Marcan su situación, su inclinación, sus diversos climas, y por un asto imitativo indican la marcha del tiempo. Tienen una cadena mágica alrededor de su pie ligero, cuentan las vibraciones rápidas de su ala, y dan el primer modelo de ese instrumento maravilloso que calcula y divide el año.»

Así se explica el poeta de los amores de las plantas.

Las flores de Lampane (chicoria de Zante), del Nimpheca, del Caléndula y de gran número de otras plantas, se abren y cierran á horas fijas, y sobre esta observación

ha establecido Linneo el reloj de Flora. Forma tres divisiones: flores meteóricas, que se abren y se cierran más pronto ó más tarde, según el estado de la atmósfera; tropicales, se abren al principio y se cierran al fin del día, y equinociales, que se abren y se cierran á una hora determinada.

Esta última división es la que constituye especialmente el reloj de Flora.

He aquí veinticuatro flores que se abren sucesivamente á las diferentes horas del día y de la noche.

Medio noche	Cactus de gran flores.
Una de la mañana.	Campanilla de Laponia
Dos >	Escorzonera amarilla
Tres >	Escorzonera tibetana.
Cuatro >	Dondiego de día.
Cinco >	Crepola de los tejados.
Seis >	Oreja de ratón.
Siete >	Lechuga y renfar.
Ocho >	Polosilla ó Vellovilla.
Nueve >	Caléndula campestre.
Diez >	Ficoides ó escarchera napolitana.
Once >	Ornitogalo ó dama de once horas.
Doce >	Picordea glacial.
Una de la tarde.	Clavel proflero.
Dos >	Crepola encarnada.
Tres >	Leontodon.
Cuatro >	Alisa aliatóide.
Cinco >	Dama de noche.
Seis >	Geranio triste.
Siete >	Amapola ó adormidera
Ocho >	Bigorda ó campanilla erguida.
Nueve >	Bigorda ó campanilla linearia.
Diez >	Hipomea purpúrea.
Once >	Selena flor de noche.

Entre las flores que se abren á hora fija, muchas no se abren más que después de cerradas, como las Koturries: otras, como la mayor parte de las compuestas, se abren de nuevo al día siguiente.

Gran número de flores no se abren sino de noche; entre ellas la más notable es el Cirio de gran flor (Cistus grandiflorus), originario de la Jamaica y de Veracruz. Su flor magnífica y ancha de dos centímetros se abre y desprende un perfume deli-

cioso á la puesta del sol, pero no dura sino algunas horas, y antes de la aurora se cierra para no abrirse más.

Ordinariamente se abre otra nueva la noche siguiente, y así continúa durante varios días.

Se ha visto, durante cuatro años seguidos, á este cirio florecer en casa de un jardinero de París, el 15 de Julio á las siete de la tarde.

Entre las otras plantas que no se abren ni tienen olor sino de noche, mencionaré el Jazmin de Arabia; diversas especies de Cestrum, silenos, Geraneos y Glacials. Las «bellas de nuit» deben su nombre á esta propiedad.

El tonel de Africa se abre constantemente á las siete y queda abierto hasta las cuatro si el tiempo es seco, si no se abre, ó si se cierra antes de su hora, se puede estar seguro de que lloverá. El Láitron de Siberia queda abierto toda la noche si debe hacer buen tiempo al día siguiente.

Las flores del Nymphæa se cierra y meten en el agua á la puesta del sol, y salen y se abren de nuevo cuando este astro aparece en el horizonte.

Según muchos autores, la conservación de esta propiedad es el origen del culto de los egipcios por el Nymphæa Lotus, que habían consagrado al sol, y frecuentemente se ve la flor y los frutos sobre los monumentos egipcios.

La flor adorna la cabeza de Osiris, y Horus, ó el sol, está representado á veces sentado sobre la flor del Lotus.

Haucarville ha probado históricamente que ellos ven en esta flor un emblema del mundo salido de las aguas.

Al lado del reloj Flora conviene colocar el calendario, en que cada mes está representado por su flor favorita.

Enero.	Rosa de Noel.
Febrero.	Daphne gentil del bosque.
Marzo.	Soldanilla de los Alpes.
Abril.	Tulipán oloroso.
Mayo.	Filipéndula.
Junio.	Amapola.
Julio.	Centáurea.
Agosto.	Escabioso.
Septiembre.	Ciclamo de Europa.
Octubre.	Hipericum de China.

Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C. A

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 362

DOS MISERIAS

363

366 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

—En treinta Luises.
 —¿Treinta Luises? ¿Estás loco?
 —Te he dicho el último precio,—epuso Bory friamente; —pero nadie te obliga á que me lo des.
 —Tu darás diez.
 —No.
 —Doce.
 —No.
 —Quince y veinte al demonio!
 —Bory no respondió: solo miró la mujer de la guitarra que no dijo una palabra, pero que se levantó Bory hizo otro tanto.
 —¿Os vais?
 —Si,—dijo la mujer.
 —Pero ¿no habeis oido que os ofrecio quince Luises?
 —He oido que os han pedido treinta,—dijo la mujer.
 —¿Y no robajais nada?
 —Nada.
 —El Abadejo miró á Santiago Fourreau que le habló en voz baja, Entretanto Bory recogió sus papeles y desató al oso. La mujer tomó su guitarra y se dirigió hacia la puerta cuando Adrian pareció decirle.

—Agua da,—esclamó. —Eres un verdadero judío y abusas de la ocasión pero ya nos encontraremos en el camino. Dame el oso y tus papeles.
 Bory se acordó de nuevo á la mesa y sacó su cartera.
 He aquí tus treinta Luises pero de fijo que todos los demás accesorios entran en venta, el tamboril, y la guitarra.
 —Aquí está,—dijo Bory depositándolo todo sobre la mesa.
 —Ahora,—dijo Adrian mirando fijamente el oso,—recuerda que este trato ha de quedar secreto entre nosotros.
 —Lo sé.
 —Si dices una palabra, yo tambien hablaré...
 —Basta,—dijo aquel hombre con aire sombrío.
 Y salió con la mujer sin despedirse de nadie.
 Dos horas despues Adrian y Rosalia vestidos con trajes adecuados á su nueva posion tomaban en mitad de la noche el camino de Picardía acompañados del oso que les seguía sujeto por una cadena.

Al decirle dejar á Paris donde ya la policia seguia su pista. Adrian no habia renunciado á su terrible profesion, solo que queria ejecutarla donde fuese menos conocido.
 Gracias á la union que existe en ciertas clases depravadas en casi todas las ciudades que atravesó, encontró cómplices que le ayudaron á dar golpes de mano á los que por su audacia y su experiencia daban el éxito. Sin embargo, no siempre salió airoso en sus empresas; no tenia ya que habérselas con el público parisien; eran otras costumbres que seguir, otra estrategia que estudiar... El arresto de Foureau y su sentencia por un asesinato en el que estaba comprometido, le imposibilitaban su vuelta á Paris y tuvo que continuar una vida errante entre miserias y golpes de mano.
 Esta constancia de mala fortuna empeoró el carácter del Abadejo que fué cada vez mas sombrío, mas brutal, recayendo con mas furia su enojo sobre Rosalia en la que veía un cómplice cuyas indiscreciones podian comprometerle. Asi, pues, á la dureza sucedieron las injurias y á las injurias los golpes. Rosalia se humilló á todo no por falta de daseo de sacudir su yugo, sino por fuerza, por inacción.
 Una noche llegó con Adrian á Pithiviers despues